

Una residencia despilfarra decorando columnas mientras los ancianos reciben «sopa aguada»

Los usuarios del centro denuncian que se ha gastado 60.000 euros cuando la alimentación es pésima
El director dice que no llegó a los 20.000 euros y que los pilares dan «calor de hogar» y evitan lesiones

V. U. / J. M. / Valencia
La residencia pública de la tercera edad de Carlet ha realizado una serie de reformas que consisten en la rehabilitación de quince columnas de su planta baja con revestimientos de alta calidad y creatividad así como la instalación de cortinas de colores. Estas mejoras estructurales han sembrado la discordia entre los residentes y la dirección del centro ya que los primeros llevan tiempo quejándose sobre la calidad de la alimentación que ofrece el comedor mientras la dirección dedica una relevante cantidad del presupuesto a realizar mejoras estéticas.

El presidente de la Junta de Usuarios del centro, Luis Aparisi, criticó ayer que la gerencia «despilfarra el dinero destinado al cuidado de los residentes» porque «se preocupa más de las cuestiones ornamentales, como la instalación de columnas,

Aparisi resaltó que la situación es incomprensible porque hace ahora un año se aumentó en cinco euros (de 7 a 12) el presupuesto que se paga por menú. De igual modo, el secretario de la junta, Eladio Abril hizo hincapié en que la comida se basa en «sopa aguada y pan duro». Para este residente los menús están compuestos de sobras de carne y caldos. «Por eso siempre estamos discutiendo con la responsable de la cocina y con la directora médica, Nuria García. La misma opinión sostiene la sección sindical de FSPUGT del centro que denuncia que la gerencia «no tiene en cuenta las necesidades básicas de las personas y se dedica a fijar en cada planta colores de diseño de diferentes cortinas y a repintar las habitaciones».

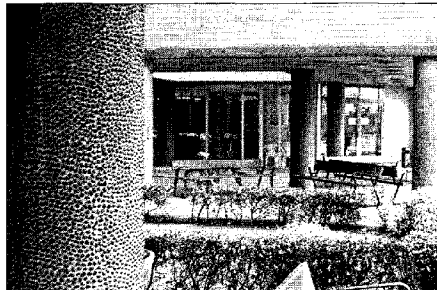
Otra denuncia de este sindicato se refiere a que la comida tiene tan poca calidad que muchos ancianos optan por no comer, lo que «provoca que las auxiliares de clínica ofrezcan más hierro con fármacos que nunca, para evitar las anemias».

Por su parte, desde la gerencia se niegan las acusaciones de despilfarro de fondos y según afirmó ayer el director, Juan Alcover, la remodelación de las citadas columnas tiene como objetivo «mejorar la funcionalidad de la planta baja de la residencia para reducir la peligrosidad de sus aristas evitando así posibles caídas y lesiones a los residentes dada su vulnerabilidad». Al mismo tiempo el directivo asegura que el otro gran objetivo que persigue la reforma de las columnas no es otro sino «hacer más agradable el entorno proporcionando así un mayor calor de hogar a los mayores».

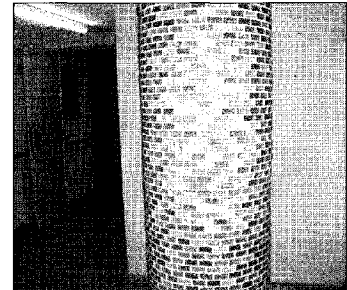
Alcover sostiene que en la reforma no se han gastado más de 20.000 euros para adecuar las cerca de 15 columnas existentes en las zonas comunes de la residencia en donde la convivencia es más intensa. En ese sentido, el responsable del centro asegura que la elección de los revestimientos de la polémica



Un operario camina por la entrada principal del geriátrico de Carlet, ayer. / BENITO PAJARES



Columna exterior reformada. / EL MUNDO



Pilar situado en el interior del edificio. / EL MUNDO

Los sindicatos critican que la dirección se dedica al diseño y obvia a los residentes

Bienestar apoya a la dirección pero insta a satisfacer las quejas de los ancianos

cortinas o adornos en los comedores». Destacó que se ha gastado cerca de 60.000 euros para embellecer 15 columnas de forma innecesaria.

El representante de los usuarios aseguró que no se cumple el pliego de condiciones fijado en los menús, porque «se establece que se ofrezca carne de ternera, cordero y conejo, pero no es así; de igual modo que el pescado y la carne que se dan son congelados y el pan es duro».

fue consensuada y avalada por el presidente del consejo de usuarios de la residencia. A su vez, Alcover sostiene que el precio de los trabajos de albañilería fue muy económico ya que se logró un descuento del 50% sobre el precio de mercado.

Según recuerda Alcover, el centro realizó distintas reformas en los últimos años incorporando nuevas camas, colchones y cortinas, reformando la lavandería y el aparcamiento gracias a una inversión de medio millón de euros otorgada por

la Conselleria de Bienestar Social. En relación a lo menús, la dirección niega cualquier deficiencia y sostiene que éstas son adecuadas ya que se hace un control del aporte dietético y calórico diario en función de las necesidades de los ancianos.

Por otro lado, desde Bienestar Social se defiende la gestión del director y se asegura que la rehabilitación de las columnas forma parte del plan de mejoras que realiza el centro. En esa línea se afirma que el dinero invertido en mejoras estruc-

turales nada tiene que ver con los fondos alimenticios ya que el servicio de cocina está contratado con una empresa externa y es un presupuesto distinto. Aún así se dice que recientemente, técnicos de la Conselleria realizaron una inspección en busca de posibles deficiencias, tanto alimenticias como estructurales. Éstas se comunicarán a la dirección que deberá subsanarlas en el plazo estipulado. Según se explica, a priori no se observaron problemas en los menús.

LAS QUEJAS POR LA MALA CALIDAD DE LA ALIMENTACIÓN DE LOS RESIDENTES

El menú alimenticio y más concretamente su falta de variedad y calidad ha generado el problema en el geriátrico de Carlet, hasta el punto que el presidente de los usuarios envió una queja a la Conselleria al tiempo que lo ha denunciado públicamente.

Sopas aguadas y sin ternera

> Los residentes reclaman en un escrito que se utiliza carne de cerdo en la mayoría de los platos y hasta en las fideuás. «No hay ternera, ni cordero ni conejo. El pescado y la carne siempre son congelados. Están estufándose a los usuarios, nos tienen desnutridos. En tres años sólo se sirvieron cuatro fideuás de mariscos», afirman.

Investigación

> Ante las denuncias Bienestar Social ini-

Document containing a letter or report with text and a stamp. The text is partially legible and appears to be a formal communication.

ció una investigación e incluso la consellera visitó el centro para conocer de primera mano la opinión de los residentes. A primera vista los menús cumplían con lo estipulado sin embargo algunos residentes mostraron su malestar por lo que Bienestar ha instado a la dirección a satisfacer la reclamación de los usuarios a disgusto.

División de opiniones

> A pesar de las duras acusaciones existe división de opiniones entre los cerca de 520 usuarios residentes en el centro de forma que algunos coinciden en las deficiencias denunciadas por Aparisi y los sindicatos mientras otros aseguran que están contentos con la alimentación recibida.

Document containing a list of items and a stamp. The list includes various food items and their quantities, such as '1.1. Adicción Comedor', '1. Plátano con Cereales', etc. There is a stamp at the bottom right.